



CAMINANDO JUNTOS

PARROQUIA SAN ROQUE Y SAN SEBASTIÁN DE ALCOY

154 DOMINGO XXVIII ORDINARIO CICLO B

10 DE OCTUBRE DE 2021

PALABRA DE ESTE DOMINGO

Sabiduría 7, 7-11: ... **Al lado de la sabiduría en nada tuve la riqueza ...**

Salmo 89: ... **Sáncianos de tu misericordia, Señor, y estaremos alegres ...**

Hebreos 4, 12-13: ... **La palabra de Dios juzga los deseos e intenciones del corazón ...**

Marcos 10, 17-30: ... **Vende lo que tienes y sígueme ...**

El seguimiento de Jesucristo supone no solo cumplir los mandamientos de la ley de Dios, sino también renunciar a todo lo que puede impedirnos ser sus discípulos, como es especialmente confiar más en el dinero que en Dios. Si queremos entrar en el reino de los cielos, y tener allí un tesoro, debemos favorecer a los pobres con lo mucho o poco que tengamos hasta quedarnos sin nada si es preciso, sabiendo que a Dios no vamos a ganarle en generosidad. En la misma línea va la primera lectura del libro de la Sabiduría: “Invoqué y vino a mí el espíritu de la sabiduría. La preferí a cetros y tronos y a su lado en nada tuve la riqueza”.

El Evangelio de hoy, tomado del capítulo 10 de san Marcos, se articula en tres escenas, marcadas por *tres miradas* de Jesús.

La primera escena presenta el encuentro entre el Maestro y un hombre que —según el pasaje paralelo de san Mateo— es identificado como «joven». El encuentro de Jesús con un joven. Él corre hacia Jesús, se arrodilla y lo llama «Maestro bueno». Luego le pregunta: «¿qué haré para heredar la vida eterna?», es decir, la felicidad (v. 17). «Vida eterna» no es sólo la vida del más allá, sino que es la vida plena, realizada, sin límites. ¿Qué debemos hacer para alcanzarla? La respuesta de Jesús resume los mandamientos que se refieren al amor al prójimo. A este respecto, ese joven no tiene nada que reprocharse; pero evidentemente la observancia de los preceptos no le basta, no satisface su deseo de plenitud. Y Jesús intuye este deseo que el joven lleva en su corazón; por eso su respuesta se traduce en una *mirada intensa*, llena de ternura y cariño. Así dice el Evangelio: «Jesús se lo quedó mirando, lo amó» (v. 21). Se dio cuenta de que era un buen joven. Pero Jesús comprende también cuál es el punto débil de su interlocutor y le hace una propuesta concreta: dar todos sus bienes a los pobres y seguirlo. Pero ese joven tiene el corazón dividido entre dos dueños: Dios y el dinero, y se va triste. Esto demuestra que no pueden convivir la fe y el apego a las riquezas. Así, al final, el empuje inicial del joven se desvanece en la infelicidad de un seguimiento naufragado.

En la segunda escena, el evangelista enfoca los ojos de Jesús y esta vez se trata de una *mirada pensativa*, de advertencia: «Mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil les será entrar en el reino de Dios a los que tienen riquezas!»» (v. 23). Ante el estupor de los discípulos, que se preguntan: «Entonces, ¿quién puede salvarse?» (v. 26), Jesús responde con una *mirada de aliento*—es la tercera mirada— y dice: la salvación, sí, es «imposible para los hombres, no para Dios» (v. 27). Si nos encomendamos al Señor, podemos superar todos los obstáculos que nos impiden seguirlo en el camino de la fe.

Encomendarse al Señor. Él nos dará la fuerza, Él nos da la salvación, Él nos acompaña en el camino.

Y así hemos llegado a la tercera escena, la de la solemne declaración de Jesús: En verdad os digo que quien deja todo para seguirme tendrá la vida eterna en el futuro y cien veces más ya en el presente (cf. vv. 29-30). Este «cien veces más» está hecho de las cosas primero poseídas y luego dejadas, pero que se reencuentran multiplicadas hasta el infinito. Nos privamos de los bienes y recibimos en cambio el gozo del verdadero bien; nos liberamos de la esclavitud de las cosas y ganamos la libertad del servicio por amor; renunciamos a poseer y conseguimos la alegría de dar. Lo que Jesús decía: «Hay más dicha en dar que en recibir» (cf. *Hch* 20, 35).



El joven no se dejó conquistar por la mirada de amor de Jesús, y así no pudo cambiar. Sólo acogiendo con humilde gratitud el amor del Señor nos liberamos de la seducción de los ídolos y de la ceguera de nuestras ilusiones. El dinero, el placer, el éxito deslumbran, pero luego desilusionan: prometen vida, pero causan muerte. El Señor nos pide el desapego de estas falsas riquezas para entrar en la vida verdadera, la vida plena, auténtica y luminosa. Y yo os pregunto a vosotros, jóvenes, chicos y chicas, que estáis ahora en la plaza: «¿Habéis sentido la mirada de Jesús sobre vosotros? ¿Qué le queréis responder? ¿Preferís dejar esta plaza con la alegría que nos da Jesús o con la tristeza en el corazón que nos ofrece la mundanidad?».

Papa Francisco

COMUNICADO DE CÁRITAS. 10 DE OCTUBRE DE 2021

HOLA, HERMANOS EN LA FE, un afectuoso saludo desde CARITAS de nuestra parroquia. Empezamos este comunicado acordándonos de San Vicente de Paúl: "El **servicio a los pobres ha de ser preferido a todo**"

"Nosotros no debemos estimar a los pobres por su apariencia externa o su modo de vestir, ni tampoco por sus cualidades personales... Por el contrario, si consideráis a los pobres a la luz de la fe, os daréis cuenta de que representan el papel del Hijo de Dios, ya que él quiso también ser pobre. Y así, aun cuando en su pasión perdió casi la apariencia humana, haciéndose necio para los gentiles y escándalo para los judíos, sin embargo, se presentó a éstos como evangelizador de los pobres: "Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres". También nosotros debemos estar imbuidos de estos sentimientos e imitar lo que Cristo hizo, cuidando de los pobres, consolándolos, ayudándolos y apoyándolos...

Porque Dios ama a los pobres y, por lo mismo, **ama también a los que aman a los pobres...** Por esto, nosotros tenemos la esperanza de que Dios nos ame, en atención a los pobres. Al atenderlos, esforcémonos en **cuidar del pobre y desvalido**, compartiendo sus sentimientos. Así todo nuestro esfuerzo ha de tender a que, conmovidos por las inquietudes y miserias del prójimo, roguemos a Dios que infunda en nosotros sentimientos de **misericordia y compasión**, de manera que nuestros corazones estén siempre llenos de estos sentimientos.

El servicio a los pobres ha de ser preferido a todo, y hay que prestarlo sin demora.... Así pues, si dejáis la oración para acudir con presteza en ayuda de algún pobre, recordad que aquel servicio lo prestáis al mismo Dios. La **caridad**, en efecto, es la máxima norma, a la que todo debe tender... Renovemos, pues, nuestro espíritu de servicio a los pobres, principalmente para con los abandonados y desamparados, ya que ellos nos han sido dados para que los sirvamos como a señores".

Que el Señor nos conceda, a todos, un corazón lleno de misericordia y compasión para poder atender a los pobres como lo necesitan.

Os damos las GRACIAS, una vez más, por vuestro APOYO.

OS PEDIMOS QUE RECEIS POR LOS POBRES, POR CÁRITAS Y POR SUS NECESIDADES

PARROQUIA DE SAN ROQUE

Se inicia a partir del día 4 de Octubre el horario de Invierno.

La Parroquia se abrirá todos los días a 8 a 10 de la mañana y de 6,30 a 8 de la tarde.

Los lunes, martes, miércoles y viernes a las 7 de la tarde Santo Rosario.

Exposición del Santísimo los jueves de 6,30 a 7,30.

ATENCIÓN EN SACRISTÍA

Lunes, Martes, Miércoles y Viernes de 6,30 a 7,00 h.

Los Jueves NO HAY atención al público por Exposición del Smo.

HORARIOS DE MISAS

De lunes a sábado Misa a las 19,30

y sábados a las 20,30 Comunidades en la Capilla del Colegio.

Domingos y Festivos Misas a las 9, y 12,30.

Confesiones media hora antes de la misa vespertina.

ATENCIÓN DE CÁRITAS

Todos los lunes de 5,30 a 8 en Calle Mas de La Senia

HOY COLECTA DE CÁRITAS PARROQUIAL

**YA TENEMOS LOTERÍA DE NAVIDAD A 23 EUROS EL DÉCIMO EN LA SACRISTÍA,
CUYO BENEFICIO ES PARA AYUDA DE LAS FIESTAS.**